

Conferencia de Natalia Jiménez de Cossío

“Cossío y las Misiones Pedagógicas”

Ateneo de Madrid. Jueves 6 de mayo de 2004

Presentada por: Ángel Díaz de la Cebosa

Presentación:

Natalia Jiménez Cossío, aquí presente, nos deleitará con su exposición sobre las Misiones Pedagógicas que se crean dentro de lo que se llamó el “movimiento regeneracionista” cuyo fin era el de elevar el nivel cultural del país.

No me voy a extender en esta presentación, sólo añadir que las Misiones Pedagógicas en las que el señor Cossío puso tanto empeño, se integran dentro de un movimiento amplio en el que se forman grupos de teatro como La Barraca o el teatro escuela de arte.

Como filosofía se integra dentro del movimiento de Heráclito, lejos del inmovilismo.

No puedo evitar el que me venga a la mente el “Mundo Feliz” de Huxley, que representa el reverso de la moneda.

Lo que Natalia nos ofrece se inserta dentro de la inquietud actual de superar la crisis del humanismo histórico por un nuevo humanismo, de lo que un día espero ocuparme en un foro específico.

Hoy he tenido una reunión sobre las video conferencias que marcan un hito de las posibilidades tecnológicas que el mundo moderno ofrece para un mayor conocimiento mutuo superando barreras.

Os dejo con Natalia Jiménez Cossío que nos hablará de ella y su entorno familiar.

Encantada de encontrarme en el Ateneo hablando de Cossío, mi abuelo, lugar donde él habló tantas veces. En 1975 mi madre Nartalia de Cossío dió una preciosa conferencia en esta casa, titulada “Mi mundo desde dentro”.

Yo he tenido la suerte de exponer ese mismo año, gracias a su magnífica presidenta Carmen Llorca y a nuestro eminente y entrañable crítico de arte, Antonio Campoy, y en 1983 gracias también a Antonio Campoy para el centenario de mi padre Alberto Jiménez Fraud, expuse dibujos y óleos de sus fundaciones y ... aquí estoy.

Antes de empezar a hablar sobre las Misiones Pedagógicas creo debo recordarles la figura de Cossío porque veo, tan a menudo, que el nombre de Manuel Bartolomé de Cossío está bastante olvidado. Me preguntan si mi abuelo era José María de Cossío, NO, José María, como Francisco de Cossío y Mariano de Cossío eran sus sobrinos y siempre ha habido una grandísima amistad entre nosotros.

Mi abuelo era fascinante, tenía un desbordante carisma, una voz rica, honda preciosa y un don de palabra prodigioso, era más joven que nadie, te llevaba con su entusiasmo, te divertías, enriquecías tu vida, sin esfuerzo, sin darte cuenta. Mi madre encontró una nota de mi abuelo: *“Natalia quiere aprender a leer y a escribir como aprendió a hablar sin darse cuenta y...orgulloso de su nieta aquí lo escribe el abuelo”.*

Díez Canedo nos dice *“Había en la voz y en el ademán al hablar, una vibrante fuerza persuasiva que dejaba grabadas sus palabras en nosotros”.*

Gregorio Marañón escribió: *“El que haya hablado con Cossío puede decir que ha recogido del mundo una de aquellas emociones que muy pocos alcanzan. En él convergían milagrosamente tantas venas insignes de civilización. Tiene algo divino esta virtud de estos hombres, distintos de los otros que nacen con la palabra henchida de mágica eficacia....Hace mucho tiempo que su obra era inmortal”.*

Luis de Zulueta nos dice *“Alma hondamente española pero abierta a todas las corrientes del mundo”*, y Julián Besteiro *“Suyos eran los mayores desvelos, los mayores trabajos, las mayores fatigas, y su esfuerzo parecía brotar de una fuente inagotable y alegre. Es y será el ejemplo de entusiasmo ideal que un privilegio de la suerte nos concedió, como un tesoro, era el ejemplo humano que hubiéramos querido realizar en nuestra vida ERA, NUESTRO HÉROE”.*

Alberto Jiménez nos dice *“Ganó Cossío en 1882 la cátedra de Historia de las Bellas Artes de Barcelona. Tenía 25 años, y parecía llegado el momento de consignar por escrito sus conocimientos de arte y sus doctrinas estéticas; pero se presentó un deber de más inmediata URGENCIA NACIONAL con la creación del MUSEO PEDAGÓGICO cuya dirección obtuvo por oposición en 1883. A los trabajos pedagógicos del MUSEO tuvo que añadir después, los de la CÁTEDRA DE PEDAGOGÍA. La Reforma de la EDUCACION NACIONAL había sido ya predicada por los institucionistas y había prendido en la opinión pública. En el MUSEO, Cossío dedicaba su tiempo a delinear la reforma y a estudiar todos los detalles de ella. Labor tenaz y silenciosa... Políticos,*

técnicos, profesores, escritores y periodistas sabían qué podían esperar del contacto con Cossío, no sólo una noticia perfecta, comunicada con entusiasmo contagioso, sino una acogida cordial y sencilla, unas ideas claras y UN NORTE SEGURO. Ese influjo para las reformas de la enseñanza en todos sus grados, empezó muy temprano. Cossío ya en 1883 logró la equiparación económica de los maestros y maestras ADELANTÁNDOSE A TODA EUROPA EN ESTE ASPECTO.

En 1886 intentó crear el Ministerio de Instrucción Pública, pero el propósito no alcanzó la realización hasta el año 1901. Creó las colonias de vacaciones, las asambleas y exposiciones escolares. En 1907 creó la JUNTA para el fomento de la EDUCACION NACIONAL. En el mismo año, un grado normal para inspectores y profesores normales que se transformó en ESCUELA SUPERIOR DEL MAGISTERIO. Este año de 1907 fue el de la creación de la JUNTA PARA LA AMPLIACION DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS, hoy día CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS. Las palabras de la conferencia de mi madre "Mi mundo desde dentro" en que describe con tanta gracia toda esa temporada de la creación de la Junta *"Castillejo venía a desayunar, a almorzar, a tomar el té, a cenar, en fin, a todas horas"*. Mi madre nos dice: *"Mi padre fue propuesto para ir a estudiar los problemas de educación en Alemania, Mi madre, mi hermana y yo le esperábamos en San Juan de Luz. En noviembre de aquel año, salió el libro de mi padre sobre el Greco. El 20 de noviembre mi abuelo escribe a mi madre "Nada he dicho del éxito de El Greco. La lectura en el ATENEO impresionaba a la gente con sinceridad, corriendo por esos escalofríos sintomáticos. La impresión es que no se ha visto aquí libro de arte que se le parezca, ni aún de lejos. Altamira decía a todos, y con toda sinceridad, que jamás se había visto una penetración semejante del alma castellana, no española, y que era una revolución en la historia de España, aún dejando a un lado la del Arte. Ya habrán visto los periódicos e irán diciendo más y más. Así decía el Ministro en contra de las pensiones ¿qué va a aprender Cossío en el extranjero?"*

El 21 de noviembre vuelve a escribir don Francisco: *"Acebal encontró a Menéndez Pelayo en el Ateneo con el libro en la mano y le hizo los más vehementes elogios, que era una pena que cada mil años no saliese un libro como éste, que haría época, que era una perfección...."*

Vuelvo a mi padre: Creación de la Junta y creación de cada una de las instituciones que la siguieron: Centros de estudios, laboratorios, publicaciones, institutos científicos, colegios Universitarios, etc. El menor detalle de estas fundaciones había de quedar autorizado. Hasta el mismo nombre que se les diese podría influir en el éxito o fracaso.

En su SPANISCHE REISE, el famoso crítico de arte, alemán, Meier Graffe comenta, admirado, la elevación con que Cossío perseguía la reforma de la educación ESPAÑOLA *"Si hay algo más grande que la noble ambición que le mueve, dice, es el idealismo que le anima. La devoción con que este hombre TAN EXTRAORDINARIAMENTE CULTO dedica su tiempo a los detalles de esa reforma bordea en lo SUBLIME"*.

Faltó a Cossío, dice mi padre, como faltó a Giner, quienes recogieran la continua enseñanza oral que con tan magnánima prodigalidad iban derramando en su encendida peregrinación por la vida española. *“Vuelan las palabras, es cierto, dice Díez Canedo; mas como las aves para hacer nido. Y las palabras de Cossío han hecho nido espiritual en la mente de toda una juventud, de tal modo, que la obra del maestro no queda solamente en unas páginas escritas, sino en el trabajo y reflexión de otros hombres, convertidos en energía vital. En tales hombres, el poder de expansión es grandísimo y alcanza a los que están lejos, quizá a los mismos que ignoran su existencia”*.

Podría decirse que Cossío practicaba, tanto para el mundo como para la escuela, esta máxima: *“No enseñes, entrégate”*. Y él daba ejemplo entregándose en natural y gozosa labor verbal.

Moreno Villa dice: *“La impresión de haber conocido y escuchado a Cossío fue tan grande, que todavía vivo de ella. Su enorme labor verbal queda hoy inconfortable. Nadie puede volver sobre ella. Todo aquel bagaje literario clásico de todos los países y lenguas; todo aquel bagaje visual de cosas vistas y estudiadas directamente en Italia, Francia, Alemania, los Países Bajos, Inglaterra y España; todo aquel bagaje folklórico que siempre en su punto coloreaba el hilo de su pensamiento durante las conferencias; mas aquel sentimiento, aquellas modulaciones de su voz y de sus ademanes tan reveladores de un alma vibrátil y compleja, se han esfumado”*. Hidalgo al fin dice Moreno Villa de sangre santanderina, segoviana y salmantina por parte materna y burgalesa y segoviana por la paterna, y con antiguo señorío en Sepúlveda y casa solariega en Cossío, murió dignamente, no dejando rastro de mal querencia”.

Un día mi abuelo se le quedó mirando a mi madre y le dijo: *“Cuánto me alegro Natalia de que a ti no te entusiasmen las joyas, porque para mi estancia en Bolonia, vendí las joyas de mi madre y de lo que me dió más pena deshacerme fue del precioso aderezo de esmeraldas”*, (diadema, collar, broche, pendientes y pulsera). *“¡Ay papá, lo que sí me encantan son las esmeraldas!”* ¡Pobre abuelo!

Mi padre y Pepe Moreno Villa volvieron un día con un Grequito debajo del brazo, una virgencita monísima, que le presentaron a mi madre. Mi madre se la llevó a mi abuelo. Meses después le preguntó por el cuadro, mi abuelo señaló a lo alto de un armario *“Natalia, llévatelo, por más que he intentado no consigo convertirlo en Greco, pero, como este Greco hay cientos por los museos del mundo”*.

“Meditemos en su vida” dice Unamuno, *“¡qué falta hacen lecciones de comprensión y tolerancia mutuas como las que dio siempre Cossío!”*.

“Fue súper español” dice Castro, “toda la substancia del barroco nuestro, castellano, mística, serena dignidad, caballería del espíritu andante, amor del proceso más que de la estancia, técnica de almas, eso y más le viene a Cossío de la vena castellana que le refrescó el alma”. “Eso de hacer patria” se dice cada día pero EL sí que la hizo, forjando con el material que Dios le dejó, los conceptos exactos, que es como unos pocos hombres colaboran con la vida DIVINA. “Lujo señorial, dice Castro, aquel hombre espléndido consagró su vida a la acción, a la construcción oral”.

Recuerdo ver varias veces a su gran amigo de toda la vida, desde su niñez, Benigno Inclán y Flaquer, el marqués de Vega Inclán. Mi madre dice *“Llegaba con un Greco maravilloso o a arrastrar a mi padre a Gredos, para escoger el emplazamiento de unos de los primeros paradores de turismo. “Basta de pedagogía”* Mi abuelo decía que iba a escribir un libro titulado *“La Antipedagogía”*.

Se divertían muchísimos juntos. Los dos, PIONEROS ENTUSIASTAS, AUTORES DE LA ESPAÑA ACTUAL, Paradores Nacionales de Turismo, así como los albergues de carretera, el primer parador, el de Gredos inaugurado por Alfonso XIII, después el de Oropesa. Juntos salvaron viejas casas, palacios, hicieron el Museo del Greco, el museo Romántico.

Existen dos retratos de Cossío pintados por Sorolla. Uno de los cuadros está en Nueva York en la Huntington Collection. Sorolla acababa de pintar a mi abuelo para regalárselo a mi abuela. El gran coleccionista Huntington llegó a España y claro, como me hubiera pasado a mí, se entusiasmó con Sorolla, dijo que no podía irse sin el retrato de Cossío, que su colección no sería completa sin Cossío y que tenía que llevárselo. (Cossío era famoso en el mundo entero desde que se publicó El Greco). Sorolla escribió a mi abuela pidiéndole permiso y prometiéndole otro, ese retrato está en casa de Manolo mi hermano, en Francia. Antonio Machado se queja de que no captan a Cossío, dice: *“Reproduce bien las finas cualidades del cuerpo, pero nada más, la expresión es débil y equivocada como de mano que no acierta a rendir con FIRMEZA el GRAN SEÑORIO INTERIOR sin pizca de señoritismo que todos veíamos en él. Lo más parecido a su retrato es la figura Velazqueña del Marqués de Spínola recogiendo las lleves de una ciudad vencida, porque allí se pinta un general que parece haber triunfado por el espíritu, por la inteligencia, que sabe muy bien cómo la batalla ganada puede perderse y que hubiera sabido perderla con la misma elegancia. Eso trazó Velásquez, pincel supremo: el triunfo cortés, sin sombra de jactancia; algo muy español y específicamente castellano, MUY del hombre cuya ausencia lloramos”*.

Meier Graffe, Valbuena, Berenson y tantos otros críticos del mundo NUNCA llegaron a comprender cómo Cossío no consagró todos sus afanes y su enorme cultura estética a los problemas de ARTE.

Termino hablando de mi abuelo con una frase de mi padre: *“A Cossío sólo podemos imaginarlo con camisa blanca, es decir, de luz NO descompuesta sino integrada por todos los colores”*.

SOBRE LOS ANTECEDENTES DE LAS MISIONES PEDAGÓGICAS

Ya en el primer gobierno liberal de la Restauración en 1881, Cossío había propuesto a Juan Facundo Riaño, dentro de un “plan de reformas parciales”, sacar adelante un Real Decreto para efectuar “conferencias y lecturas públicas, y Misiones escolares”. Al año siguiente, al mismo tiempo que en el Congreso Nacional Pedagógico decía que el maestro “*es la palanca más fuerte para el desarrollo de la civilización*”, y “*el camino más fácil y seguro para llevar la ciudad a los campos*”, sugería la creación de “*Misiones para mejorar las escuelas*”.

Nada de este tipo parece haberse realizado entonces, aunque sí se logró la creación del Museo Pedagógico, objetivo muy importante en sus planes.

La idea de “misiones pedagógicas”, “escuela ambulante” o “misiones ambulantes” parece que empieza a madurar muy al principio del siglo veinte.

Cuando Rafael Altamira es nombrado Director General de Primera Enseñanza, ya están organizadas e incluso reciben subvención: la Misión Pedagógica granadina, las Misiones Pedagógicas de Murcia, y las Misiones Pedagógicas de Toledo. Sin embargo, la Misión Pedagógica de Málaga no recibió la atención del Ministerio “por haber finalizado el ejercicio”... Pero sin subvención lo hicieron con enorme éxito. Esta misión había inaugurado sus trabajos en la ciudad de Vélez Málaga el 26 de mayo de 1912 con un acto público. (No me extraña nada que fuera en Vélez Málaga, aquí veo la mano de mi padre. En Vélez Málaga tenía su maravillosa casa de familia Antonio Cruz Marín distinguido diplomático, íntimo amigo de toda la vida de mi padre).

Alentados por el éxito que tuvieron se organizaron más actos públicos en varios pueblos de la provincia. Otra misión en 1912, la de Falset (Tarragona) donde el éxito fue extraordinario.

La idea de las Misiones Pedagógicas no sólo prendió en los maestros, pues al año siguiente, pocos días después de la histórica visita que Cossío, Azcárate, Cajal y Castillejo hicieron a Alfonso XIII, una declaración oficial del Conde de Romanones, Presidente del Consejo de Ministros, recogía en detalle el programa institucionista sobre REFORMAS DE LA ENSEÑANZA, especialmente en lo que se refiere a escuela rural, analfabetismo y escolarización. Incluso habla de “formar personal nuevo y Misiones Pedagógicas”.

El magnífico libro de Julio Ruiz Berrío, Alejandro Tiana Ferrer y Olegario Negrín Fajardo “Un educador para un pueblo”, nos dice: “*Para encontrar un cambio cualitativo en el concepto de Misión Pedagógica, habría que situarse en 1922. Entonces Cossío propuso, en el marco del Consejo de Instrucción Pública, mandar “misioneros ambulantes de los maestros, empezando por las*

localidades más necesitadas, y para llevar animación espiritual al pueblo y fomentar y mantener la vocación y la cultura de los demás maestros”.

En marzo de 1931 se publicó el decreto mediante el cual se designaba la comisión encargada de organizar las misiones en beneficio de los pueblos más apartados, lo que las acabaría llevando a las comarcas más atrasadas de España, como las Hurdes o los pueblos de la Sierra de Guadalupe, cuyo ejemplo más dramático lo encontramos en Valdepeñas de la Sierra, una aldea prácticamente incomunicada donde las gentes compartían con las cabras sus humildes chozas de adobe y pizarra.

El decreto se ocupa también de las escuelas primarias y el magisterio primario. En el mes de mayo aparecía el decreto creando el Patronato de las Misiones Pedagógicas.

Las finalidades del Patronato, inspiradas en la doctrina predicada durante años por Cossío, quien se hallaba en Suiza buscando remedio a su dolorosa enfermedad. El largo viaje en tren a Ginebra con mi abuelo lo hicimos mi madre y yo, ¡Imposible olvidarme! (iba mi abuelo a ver especialistas de huesos. No le sirvieron de NADA. Lo que tenía, hoy día, es cosa sencilla de operar). En Francia, el maravilloso tren, La Côte d'Argent me encantó, en cuanto entré me sentí en “mi casa”. Me acuerdo de la cantidad de flores, de enormes cajas de bombones y, la cantidad de señores (conocidas figuras españolas y francesas esperando ver a mi abuelo en la estación en París, todos queriendo tener conversaciones serias, largas... y no había tiempo, continuábamos a Ginebra. Era 1931.

En Ginebra recibió la noticia de la proclamación de la República. La falta de iniciativa del Ministerio de Instrucción Pública le mantenía vivamente preocupado. A su regreso a España, en los primeros días del mes de julio, Domingo Barnés le dió a conocer el decreto por el que se creaba el Patronato de Misiones Pedagógicas. Desde aquel momento *“no dejó un solo día de pensar en las Misiones, de elaborar el ideario, de aplicar su atención generosa a cada detalle”* según escribe Luis Alvarez de Santullano. El Decreto creado dice: *“Se trata de llevar a las gentes, con preferencia a las que habitan en localidades rurales, el aliento del progreso y los medios de participar en él, en sus estímulos morales y en los ejemplos de avance universal de modo que los pueblos todos de España, aún los apartados, participen en las ventajas y goces nobles reservados hoy a los centros urbanos”*. Cossío había defendido siempre la creación de una institución de esta índole.

Se encargó de hacer efectivo el contenido del decreto y de señalar su “DOCTRINA” que quedó espléndidamente plasmada en la introducción que escribió para la primera memoria publicada por el Patronato. Para organizar las actividades contó con Santullano, discípulo que desde 1912 le venía ayudando en la formación de los maestros.

Santullano, Secretario de la Comisión de las Misiones, a la que también pertenecían, entre otros, Antonio Machado, Rodolfo Llopis, Luis Bello, Angel Llorca y Enrique Rioja, todos elegidos por Cossío.

De los servicios que prestaba el Patronato el más importante fue, sin duda, la distribución de las bibliotecas escolares; confiadas a las Misiones Pedagógicas por un decreto, tuvieron una amplia difusión, más de cinco mil, mayoritariamente en pequeñas aldeas y también en cárceles, cuarteles y algunas asociaciones culturales no oficiales.

A pesar del enorme cuidado que tuvo la Comisión Central, las bibliotecas provocaron algunas fuertes polémicas.

Tenemos el caso de Pedrafita do Cebreiro en la provincia de Lugo, donde había gente que esperaba un gobierno favorable que suprimiera escuelas y bibliotecas, y no faltó quien dijera al enviado del Patronato *“se han desatado las ambiciones, y ya todos los aldeanos quieren tener hasta una cama en su casa”*.

Un servicio de música repartía por las escuelas rurales gramófonos y colecciones de discos. A la gente le gustaba más la música popular que la clásica, los misioneros decían que *“el gusto por la música popular está latente, como dormido y a la más leve incitación se consigue reavivarlo”*. El servicio de Cinematografía fue el que más impacto produjo en las veladas misioneras, era como *“el elemento principal de la actuación de las misiones”*. Las películas, en su mayoría eran documentales de carácter educativo y al final de cada programa una película cómica. El Teatro y el Coro del Pueblo dirigido por Alejandro Casona y Eduardo Martínez Torner, el retablo de Fantoques, el Guiñol de Rafael Diestre y el Museo de Pintura que ambuló por los pueblos con Antonio Sánchez Barbudo y Ramón Gaya, los cursos para maestros, con los que contó el Patronato para llevar su labor adelante. *“La Carreta de Angulo el Malo”*, que atraviesa con su alegría colorista y villanesca las páginas del Quijote, tuvo gran éxito entre los campesinos cuya tradición no es ajena a esas formas de comunicación cultural. Por eso habla Cossío de *“Escuela Recreativa”*.

La perplejidad de un misionero en el informe de la misión Navas del Madroño: *“La primera impresión que de ellos se recibe es, que falta el terreno común para entenderse; que no hay convicciones comunes de donde partir, A esta falta de terreno común suple, que sí lo hay, sentimental y espiritual. Desde el primer instante hemos sintonizado con ellos, hemos vibrado acorde, y esta atmósfera cordial es la que hace posible la MISIÓN”*.

Las Misiones fueron calificadas como un LUJO que el país no se podía permitir y que el campesino tenía otros problemas acuciantes que resolver, pero no era la educación del campesinado, sumido en la modorra de la tradición y ajeno al proceso democrático.

Por ello decía Cossío que *“sea cualquiera el hado que haya de presidir esta aventura, lo cierto que en semejantes anhelos tan peligrosamente expuestos a confundirse con la frivolidad, el adorno y el lujo, se aquilata justamente la esencia, es decir, todo lo que de vago, insólito, escandaloso y extravagante pueda parecer en el fondo y en la forma de las Misiones a los pueblos”*.